

RELACION

HECHA POR UN MOZO SOLTERO, MAnifestando los quarenta motivos para no casarse, y treinta y seis para descasarse.

Pues me preguntan algunos
necios tontos mentecatos,
buenos simples, y sin juicio,
que porqué no me he casado?
como si el casarse fuera
poseer un mayorazgo,
cosa que solo executan
los tontos, y los muchachos;
porque el que atento lo mira
à la luz del desengaño,
q̄ encuentra en el matrimonio
sino pesares, quebrantos,
desesperaciones, iras,
sustos, dispendios y gastos?
Todo esto experimenta
el que quiere ser casado:
desde el instante primero
en que llega à imaginarlo,
desde luego le acometen
mil pensamientos contrarios,
ya desmaya, ya se alienta,
ya le desvela el cuidado
de que será en adelante;
hasta que determinado
dice: Dios hará la costa,
y à veces se la hace el diablo:
va à ponerlo por la obra,
y son los primeros pasos
el pretender en la Audiencia
que le libren los despachos
de la peticion, y luego
el proveido del Auto,
el hacer las diligencias,
los testigos del Sumario,
con otras muchas arengas,
que todas le son del caso,
y le ajustan una cuenta
que lo dexan tiritando,
y ha de dar lo que le piden,
que allí no hai tanto ni quanto;

con que despues de traerlo
desde Herodes à Pilatos,
le vienen à hacer que salga
sin paciencia, y sin un quarto:
luego se sigue la Iglesia,
al Cura por desposarlos
otro doblon por lo ménos
y de dulces un regalo,
en bebidas, chocolate,
y lo demas de agasajo,
sin darles aquella noche
mas de un refresco ordinario,
cincuenta reales de à ocho
se le van como un ochavo:
esto es pintar una boda
con un moderado gasto,
y es como fuera la mia
si yo me hubiera casado,
ni fuera de lo mejor,
ni muy baxo, ni muy alto:
ahora falta disponer
para la novia el regalo,
à lo ménos dos vestidos
y aquellos precisos gastos
de aderezos, rascamoño,
delantares, buelos guapos,
desabillé, dormilona,
abanico, piocha, lazos,
que aunq todo esto se compre
al precio mas moderado,
mas de cincuenta doblones
ha menester de contado.
Tambien se ha de prevenir
de todo lo necesario,
y segun hoy se acostumbra,
casa con buen aparato,
y aun es preciso tener
el quarto bien adornado,
con cornicopias, espejos,
taburillos charolados,
arrimadillos, cortinas,
y una lámina de un Santo;
en el alcoba la cama
con correspondiente ornato,
un baul para la ropa,
un veloncito de mano,
un tocador, un tapete,
la silla para el casado,
un bacin, un orinal,
y para limpiarse un trapo,
tambien es preciso tenga
prevenidos otros tratos,
como son en la cocina
sillas, ollas, y los platos,
mesa, lebrillos, cazuelas,
xicaras, tazas, y cántaros,
cucharas, y tenedores,
cuchillos, salero, jarro,
almirez, chocolatera,
trévedes, cacillo, y rallo,
caldera, sarten, peroles,
espetera, garabatos
parrillas, badil, embudo,
paleta, piquete, cazo,
asadores, y tenazas,
morrillo para el asado,
cenachos, y cucharones,
y un tiesto en que beba el gato,
manteles, y servillas,
fuente, fino vidriado,
un velon, y palmatoria,
y dos buxias al lado,
cubiletes, cuajadera,
mandil, escoba, estropajo,
alcuza para el aceyte,
y para vinagre un jarro,
el castillo de las yescas,
y un clavo para colgarlo,
y en el corredor dos mapas,
almanaques, y diarios,

un farrol en la escalera
que de noche esté alumbrado,
cordel en el picaporte,
dos paises en el patio,
un sillon ú escaño grande,
tendrá tambien preparado,
para que sentarse pueda
el que tenga que esperarlo.
Todo lo que he referido
le costará, y no me alargo,
si ha de hacerlo como he dicho
muy cerca de mil ducados:
¡lo que cuesta una muger
despues de tantos cuidados!
y si ella sale traviesa
y de genio alborotado,
amiga de pelendengues
y visitar los estrados,
inclinada à los cortejos,
que es comun en estos años,
que Judas cargue con ella
con la honda de los diablos.
¡Que cueste tanto dinero
un enemigo diario,
que siempre tiene el castigo
para el marido en la mano!
Tambien se ha de prevenir
de todo lo necesario,
como el aceyte, carbon,
vinagre, especias, garbanzos,
y las demas zarandajas
para el consumo del año,
y sino diariamente
habrá de estar aguantando
el pobre los apellidos
que la muger le va dando;
y si acaso es Juan su nombre,
le dirá con desenfado:
Juan carnero, Juan carbon,
Juan especias, Juan garbanzos,
Juan aceyte, Juan vinagre,
Juan tomates, Juan esparragos,
Juan lechugas, Juan limones,
Juan huevos, y Juan pescado,
Juan acelgas, y espinacas,
Juan zanahorias, y ajos,
Juan cisco, en el Invierno,
Juan nieve en el Verano,
tambien es Juan chocolate,
es Juan dulce, y es Juan agrio;
hasta que enfadado el pobre
dice: Juan cuerno me llamo.
Por S. Andres la matanza,
que es otro preciso gasto,
pues un cerdo de ocho arrobas,
que es un peso moderado,
le ha de venir à costar
quinientos reales cerrados,
y cincuenta para avios,
de matadores y hachos,
cabezas, especias, sal,
pimientos, cebollas, ajos;
mas no quiero poner nada
de vestido, y de calzado,
ni de alquileres de casa
en que ha de vivir, que es claro
que ha de costar por lo ménos
treinta ó quarenta ducados:
ni tampoco del preciso
para la decencia, gasto,
que qualquiera considera
que no es muy facil sumarlo;
ni tampoco lo demas,
como escobas, vidriado,
peynes, xabon, almidon,
agujas, seda, hilo blanco,
muchos moños, y alfileres,
cepillos, encaxes, lazos,
torcidas para el velon,
candiles de garabato,

un calentador de azofar,
abanico de Verano,
el rizar à la Señora
en los dias celebrados,
que sin manteca, ni polvos,
se van treinta y quatro quartos.
A todo esto se sigue
los vomitos del preñado
de un hijo que será suyo
tuerto coxo ó jorobado:
lo que en tal caso se ofrece
no se si sabré explicarlo,
atiéndame si es así,
el que lo hubiere pasado;
pues al punto le precisa
el prevenir de contado
el hatillo en que envolverlo,
el vino con que labarlo,
jaraye de peonía,
para quando llegue el parto
la Comadre, la bebida,
el Médico, el Cirujano,
los aceytes, los jaraves,
las mesas de los emplastos,
alhucema, escorzionera,
sin otras cosas de gastos,
el Ama que crie el Niño
porque tiene un pecho malo,
y esta lleva cada mes
de tres à quatro ducados,
sin llenarle la barriga,
que esto suele ser mas caro:
si el Ama tiene Marido
son muchos mas los cuidados,
y quando ménos se piensa
sale con un embarazo;
mas à pocos meses vemos
al infante encanijado:
y así amigo, si pudieres,
librate de este gran chasco.

FIN.

Con licencia: En Córdoba, en la Oficina de D. Luis Ramos y Coria, Plazuela de las Cañas, donde se hallará todo género de surtimiento y Estámpas.